

	MES	TRIMESTRE
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	36
En extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	30	90
Filipinas.....	30	100

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos líneas á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. También se admiten reducidos y comu-
nicados á precios igualmente convencionales.
El Eco de España se publicará todos los días excepto los lunes y las grandes festividades.
Número suelto, un real.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

AÑO IV.

MADRID. Sábado 7 de Junio de 1873

NÚM. 1,012.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—Administración y Redacción del periódico, calle de la Visitación, 8, 2.^o

Extrañero.—Paris, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Talbott, 56.—Para suscripciones también, librería de E. Denon, rue Favart, 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza. Las de esta ciudad se pagan en efectivo, ó por libranza de giro postal, ó por libranza de giro de la Administración de correos, y tan pronto como se reciba la libranza de giro postal, ó por libranza de giro de la Administración de correos, se servirá la suscripción en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen en cualquier clase de g.

créditos que se envíen en cualquier clase de g.

CRÓNICA PARLAMENTARIA

Con el correspondiente acompañamiento de maceros y ugieres entra en el salón de sesiones á las dos y media de la tarde el Sr. Oreña y ocupa la presidencia en medio de un reducido número de diputados. Aumentados estos con el trascurso de una media hora, se abre la sesión y se lee el acta.

Iba á aporarse esta, cuando el diputado radical, Sr. Pereira, pide la palabra para protestar contra el atentado llevado á cabo por el Gobierno republicano al disolver la comisión permanente de la Asamblea, único poder, dice, que á la sazón había en España.

Grandes murmullos y fuertes interrupciones siguen á esta protesta, no obstante lo cual, el Sr. Pereira continúa protestando de todo cuanto hacen estas Cortes, cuya legalidad no reconoce, y anuncia que después de cumplir este deber de conciencia, se retira del Parlamento.

Dejamos á la consideración de nuestros lectores imaginar la excitación que produjeron estas frases, á las que hubiese seguido una viva polémica, si el Sr. Benot no hubiese pedido la lectura de un artículo del reglamento, que prohibe tratar de otra cosa más que de actas, antes de la constitución del Congreso.

Entróse, pues, en la orden día, leyéndose algunos dictámenes de las comisiones de actas, y defendiendo el Sr. Pascual y Casas la de Puñllen, que impugnó el Sr. Galvez. Promovida cuestión sobre retirar ó no el dictamen acerca de aquella acta, se acordó no retirarlo por 90 votos contra 67.

Entonces los Sres. Araus y Taiyet piden que la mesa haga constar que muchos de los señores que dijeron no se hallan en el mismo caso que el candidato cuya acta produjo la votación, y con tal motivo hablan en pro ó en contra varios otros señores diputados.

Continuando la lectura y la proclamación de diputados, el Sr. Gonzalez Chermá habla contra el acta de Alboacácer. El Sr. Paz Novoa, de la comisión, la defiende. Se procede á votación nominal, y resulta aprobada por 57 votos contra 35. El Sr. Gonzalez Chermá protesta contra la votación; pero á pesar de ella queda admitido como diputado por Alboacácer el señor Ciburo.

Puesta luego á discusión el acta de Puente del Arzobispo, habla el Sr. Araus contra la elección del Sr. Mansi, y la defiende el Sr. Pascual y Casas, de la comisión, quedando admitido como diputado el Sr. Mansi.

También es aprobada el acta de Sigüenza, después de un debate entre el Sr. Pascual y Casas en pro y el Sr. Olave en contra. Y á reserva de continuarla á las nueve de la noche, se levanta la sesión á las cinco.

Reanudada la sesión á las nueve, la Cámara continúa la discusión de actas, siendo aprobadas varias de ellas sin incidente alguno notable. Sólo las de Lucena, Alhama de Granada y Yecla promovieron debate, tomando parte en él varios diputados y aprobándose las dos últimas en votación nominal, cuyo resultado probó la esterilidad de la discusión.

Como se había anunciado, hoy se constituye el Congreso. Así quedó consignado ayer en la orden día, y citados los padres de la patria para las diez de la mañana.

LOS FRANCO

A la hora en que escribimos este artículo no sabemos si ha terminado el tumulto promovido en Vicalvaro á la caída de la tarde por los francos enviados á aquel punto, que se les había señalado como de acantonamiento hasta su organización. Únicamente sabemos que andaban

á tiros unos con otros; que habían logrado escapar algunos oficiales y sargentos, sé lamente amenazados; y que iban á salir tres compañías de ingenieros para hacer entrar en orden á aquellos energúmenos.

Los periódicos de la tarde dicen que en Tordera ha habido gravísimos desórdenes promovidos por los francos, y por todas partes se oye poco más ó menos el mismo lenguaje al hablar de esos batallones, cuya organización militar, con una regular disciplina, se tiene por absolutamente imposible. El capitán general de Aragón, según algunos de nuestros colegas, parece haber participado que tiene ya reunidos unos cuatrocientos voluntarios francos; pero que se envíe inmediatamente dinero, pues en otro caso se marcharán por donde han venido.

Hé ahí el magnífico ejército de la república: hé ahí lo que dice el alistamiento voluntario para un ejército de ciudadanos: hé ahí la estrepida creación de los que habían estudiado á fondo la materia: hé ahí lo bien que conocían el carácter y costumbres, los hábitos y necesidades de nuestro país los que concibieron el desatinado proyecto de la creación de un ejército de voluntarios; lo profundamente conocedores de la estadística que se han mostrado los que han aplaudido la creación de esa calamidad para los pueblos; de esa inutilidad ruinosa para el Gobierno.

Tanto los que concibieron el proyecto como los que le han defendido, han confundido la larva de la langosta con la semilla del gusano de seda. Han imaginado que acudirían presurosos todos los honrados hijos de familia á cubrir el cupo de los ochenta batallones y que la dificultad consistiría, no en llenar el cupo, sino en la elección de los que se presentarían, pues se creía que el número habría de ser muy superior al que se pedía para completar los ochenta batallones. En vez de los jóvenes que se suponía que habrían de acudir, se ha encontrado el Gobierno con gente refractaria á toda idea de subordinación, que no se sabe de dónde ha salido y cuyas familias no se han visto en las estaciones de los ferrocarriles á despedir á los que marchaban. Las muestras que hasta lo presentan han ofrecido, bastan y sobran para juzgar de lo que sería un ejército compuesto de tales elementos.

En otro tiempo existía en España la leva y la condena al servicio de las armas de los procesados por ciertos delitos, con exclusión absoluta del hurto ó robo; se condenaba á servir por un determinado número de años á los discolos, á los pendencieros, á los matones, cuyos delitos, en consonancia con su carácter, consistían en heridas ó lesiones, vagancia y otros análogos. Mas para reprimirlos y amansar los dentro de filas, existía una ordenanza sapientísimamente rigurosa, según la cual el más leve desato contra el superior era severamente castigado, siéndolo irremisiblemente con la pena de muerte, si el desato había sido de obra, ó se hacía uso del arma para cualquiera clase de sedición.

Se ha ponderado el sistema inglés, como se pondera lo que no se conoce ó se oculta, al ponderarlo, lo que no conviene dar á conocer. Ciertamente es el ejército inglés se compone de voluntarios, pero también lo es que además de distinta educación, ó mejor dicho, del temperamento y de las ideas de todo inglés, que hacen que no sea discolo ni pendenciero, los castigos son duros é irremisibles, y la más leve falta es inexorablemente reprimida y cruelmente castigada. Lord Wellington, que en su guerra de España estudió y encontró admirable la ordenanza militar española, la hizo adoptar en Inglaterra, donde no se ha pensado en suprimirla, como insensatamente se ha pensado y hecho entre nosotros. En Inglaterra no podría haber en

cabecera humana que se tratase de crear un ejército con elementos como los que componen los cuerpos francos y no aplicar con todo rigor la ordenanza.

Desengañense los autores y defensores del proyecto de creación de semejante ejército; después de largo tiempo de servicio voluntario y forzoso por la leva y por la condenación por los tribunales, se estableció como una inmensa mejora, como un extraordinario adelanto, el servicio obligatorio por la ley, habiéndose modificado extraordinariamente en lo relativo al ingreso y permanencia en él. Los resultados han sido altamente beneficiosos y la moralidad de los ejércitos es increíble, si se tiene en cuenta lo que eran los antiguos. Durante la campaña de África no hubo que imponer ni un solo castigo por faltas, cuanto menos por delitos graves que cometiesen los soldados; emprendió una campaña con otros tantos voluntarios francos y se verá lo que sucede.

Si se quiere tener ejército, no hay más remedio que apelar á la quinta, llámese con este nombre ó con el de reserva, pues siempre resultará que es un servicio forzoso por la ley y no voluntario por las dos pesetas y por la vida de amplia libertad en un servicio poco menos que imaginario. Si tan grandes son las ventajas de los francos y tan buenos soldados son los que no se envió ayer á los que están en Leganés, para hacer entrar en orden á los de Vicalvaro? Se apeló á los ingenieros, como se apela siempre á la tropa regular, cuando hay un conflicto; para eso es muy bueno el ejército; para lo demás son preferidos los voluntarios francos: ya se experimentarán los resultados de esa preferencia.

ODIOS Y ANIMADVERSIONES

CONTRA EL CLERO Y LOS INSTITUTOS RELIGIOSOS.

I.

Entre las funestas y lamentables preocupaciones que cunden en materia de religión, merecen figurar en primer término una que, por decirlo así, las abarca todas: aludimos á esa prevención, ese recelo, y si hemos de hablar francamente, esa animosidad, ese odio, que inspira á los descreídos y á los revolucionarios cuanto concierne al clero y á los institutos religiosos. Esa ciega y funesta preocupación que á tantos aleja de Dios y de su Iglesia, es demasiado notoria para que tratemos de enmascararla; se manifiesta con harta publicidad en los escritos, en las palabras y en los actos de los que la abriga y fomentan, para que nosotros creyésemos deber hacer de ella un misterio, y condenar al silencio las tristísimas consideraciones que nos sugiere.

Ante todo confesaremos ingenuamente que cuando vemos á una parte de la humanidad víctima de estos ó de otros errores semejantes, nuestra frente se inclina al suelo con dolor, y nuestra alma siente una verdadera compasión hacia esa pobre víctima que camina tan engañada al altar del sacrificio. ¡Qué cosa tan triste, en verdad, que el hombre, rey de la naturaleza, dominador del universo, el ser razonable por excelencia, se entregue atado de pies y manos á una quimera, á una aberración, á una locura, á una manía á veces funestísima, y que en perseguir esta quimera y esta aberración emplee su razón, su poder, sus fuerzas y su vida! ¡Y que haya en el mundo miles y miles de personas que viven de este modo, y que no depondrán sus ilusiones hasta que la muerte haya venido á enseñarles la realidad de las cosas! Humillémonos al considerar la pequeñez de la inteligencia humana, el extravío á que en su decadencia es capaz de llegar y el predominio que el genio del mal ha alcanzado en ella.

Pero no basta lamentar estos errores. Es necesario procurar desvanecerlos, llevando á ellos

la luz de la verdad. Es necesario, á lo menos, intentarlo, ya que el conseguirlo no esté siempre en nuestra mano. Llamemos, pues, la atención de nuestros lectores hacia las consideraciones que naturalmente se ocurren al tratar de este asunto.

¿En qué puede consistir, nos preguntamos, la prevención y hasta la animadversión decidida con que miran algunos á esos institutos y á esas personas religiosas que sólo debieran inspirarles amor, respeto y veneración profunda?

¿Consistirá acaso en que los que tienen el corazón y la vida apegados á esa atmósfera de ilusiones y de errores que envuelve por todas partes al mundo, no pueden mirar con ojos serenos á los que enseñan la verdad, la verdad pura y sencilla, al par que severa y precisa, donde no caben esos acomodamientos sin los cuales no se sabe vivir en sociedad y que arreglan la moral al gusto particular de cada individuo?

¿Consistirá en que el espíritu independiente de ciertos hombres repugna humillarse á la autoridad que reside en la Iglesia, que es la autoridad por esencia, la autoridad que no puede eludirse ni desconocerse sin echarse encima el anatema de la reprobación eterna, y á que hay que someterse de grado ó por fuerza, porque habla en nombre de un poder superior á cuanto existe sobre la tierra?

¿Consistirá en el antagonismo que reina entre esa vida del mundo, donde todo se hace con ruido y alboroto, donde para todo se vocifera, y ese espíritu humilde y sencillo, á favor del cual llevan á cabo los hombres de Dios las más árduas empresas y logran extender su reino por la vasta extensión del universo?

¿Consistirá más bien en que de todas estas cosas, de este triple antagonismo que reina entre la verdad y el error, la autoridad y la independencia, la humilde sencillez y la vociferante altanería, se forma uno que en nombre de las ideas del mundo rechaza á sus ministros, ó una falsa conciencia que condena sus actos para no verse en la obligación de tributales homenajes?

De todo esto, y especialmente de lo último que acabamos de decir, hay mucho, á nuestro juicio, en esa absurda y desventurada preocupación que lamentamos. Porque, ¿qué son sino resultado de la falsa conciencia y del espíritu obcecado con que se juzga al clero y á los institutos religiosos, esas prevenciones tan infundadas y tan ridiculas de que son objeto, y que imaginan misterios, planes tenebrosos, miras ocultas, secretas ambiciones, y no sabemos cuántas cosas más, en la conducta y en los actos de los hombres consagrados á Dios?

Si un rayo de luz penetrase en las inteligencias donde hoy se albergan semejantes locuras, sería imposible que no empezaran por preguntarse: pero, ¿qué ambición es la que suponemos en el clero? ¿Qué decimos, la de extender el poder de la Iglesia? ¿Y qué entendemos por el poder de la Iglesia? Si es el espiritual, este lo pertenece, y debemos desear que sea suyo cuanto se extiende de un polo al otro polo. Si es el dominio temporal, la Iglesia no lo quiere ni lo busca fuera de sus propios Estados. ¿Es acaso la ambición de extender la influencia personal del clero? ¿Y qué señales vemos de esa influencia personal? ¿Dónde están los honores, los mandos, las grandezas, los palacios y los trenes de los ministros del Señor? ¿No es ridículo atribuirles constantemente ese afán de engrandecerse, y verles constantemente pobres, reducidos á unos exigüos medios de subsistencia, y trabajando con el sudor de su rostro como el último de los jornaleros? Si se les concede talento y habilidad, ¿cómo se concibe una ambición que los mantenga en una oscuridad perpetua? Pero se dice que lo que buscan es dominar en las conciencias y en los espíritus. ¿Y qué es lo que van á hacer con las conciencias y los espíritus? ¿Van á sacar

de ellos alguna utilidad en provecho propio? No, se replica; sino que por esos medios procuran extender el poder de la Iglesia. Pero entonces volvemos otra vez á donde hemos empezado, y preguntaremos de nuevo qué es lo que se entiende por el poder de la Iglesia, y nos encerraremos en un círculo vicioso del que no acabaremos de salir nunca.

¿Qué pobres ilusiones, que risibles quimeras las que así trastornan, no sólo á hombres vulgares, sino hasta algunas inteligencias elevadas? Porque el espíritu de Dios procede en todo por opuestos caminos al espíritu del mundo: porque las tareas evangélicas se desempeñan sin ruido ni aparato; porque la humildad, la sencillez, la prudencia y la discreta reserva son el sello característico de la conducta y de los actos de los ministros de la religión; la intolerancia de los mundanos, sin detenerse á apreciar las razones de esa diferencia, y deseando hallar en ella un pretexto para sacudir el yugo de la religión, se forja un fantasma de esa conducta tan digna de ser imitada y no duda en calificarla de la manera desfavorable é insidiosa que antes hemos dicho, sirviendo esta preocupación general como de base y de entrada á todas las demás que en pos de ella vienen, y especialmente á las que se forjan en los espíritus incrédules ó vulgares sobre eso que se llama misterios en la manera de obrar de los sacerdotes.

¡Oh! Nada hay en los actos y en la conducta de los ministros del Señor que ellos tengan interés en ocultar á nadie. Pública es su vida, su doctrina, la misión que ejercen, y abierta por todas partes á las miradas de todos. Y si bien se observa, ¿qué le interesaría á un sacerdote, cuando interviene en uno de esos actos que exigen reserva, sino que lo que hace fuese público para honra suya? ¿Qué papel representa en esos dramas secretos en que se le llama á tomar parte, sino el de llevar el perdón al arrepentido, el consuelo al afligido, la paz al seno de la discordia, el consejo al que lo ha menester? ¿Cuál es su conducta en estas circunstancias sino el obrar conforme á las máximas de la Iglesia, con un espíritu de benignidad, de clemencia y de tolerancia que llega hasta el último término á donde es posible llegar? ¿Por qué se hace misterio de estas cosas sino porque lo exige así el buen nombre del uno, el honor del otro, la reputación de esta jóven, la tranquilidad de aquella familia, y el mismo decoro público, interesados todos en que ciertas cosas queden ocultas? ¿Qué habían de hacer los sacerdotes en estos casos? ¿Imitar la conducta del mundo, que se complace en publicar las debilidades, las miserias y hasta los delitos de los prójimos, gozándose en esto con una fruición indecible?

Hagamos aquí alto por hoy. Continuaremos estas observaciones en otro número.

La cuestión de la emisión del papel moneda, con carácter obligatorio, por una cantidad excesiva, sin administración, sin Hacienda y sin recursos permanentes para que se haga la amortización de una manera regular y metódica, es la que tiene alarmado al público por las grandes pérdidas y los desastres visibles que todo el mundo preve con seguridad.

En nuestro número de ayer hemos dedicado algunas consideraciones á este asunto, y creemos que nuestros lectores verán con gusto las siguientes atinadas reflexiones de un artículo que publica *El Imparcial* de ayer sobre la misma cuestión:

LA EMISION DE PAPEL MONEDA

La cuestión del papel moneda, cuya emisión parece que persiste en llevar á cabo el Sr. Tutau sobre la base del Banco de España, va tomando serias proporciones; tanto más serias, cuanto que, según parece, se ha dado la consigna de hacer circular la voz de que se renunciaba al proyecto, á fin de evitar que los particulares realicen valores á metálico y retiren sus fondos de las cuentas corrientes y depósitos del Banco.

Preocupada con lo que acababa de oír, apenas prestaba ya atención á lo que M. Lestienne iba diciendo. Fijos los ojos en aquel pobre niño endeble, objeto de compasión hoy y de envidia en el porvenir, me acordaba de ti, Teresa. ¡Cuánto más rica eres tú en la pobreza educando á tus seis hijos y haciéndolos dichosos! Bendice mil veces al Señor que te apartó de esas peligrosas riquezas, y te dió en cambio la verdadera felicidad. ¡Pobre Alberto! ¡Pobre criatura privada de alegría! ¡Tántalo en miniatura, que ve pasar á su vista los placeres reservados á otros más dichosos; desgraciado él, que no conoce las alegrías del corazón, ni los inocentes placeres de una madre dura y avara le ha privado; bien digno es de compasión!

A Dios. Me extendería largo rato en estas filosofías. Háblame de tus hijos cuando me escribas. Mis afectos á todos de tu amante tía,

EULALIA.

TERESA Á SU TIA EULALIA.

Lyon Marzo de 18...

Querida tía: ¡Ciertamente; no escribo á Vd. todas las veces que quisiera; y aunque mis hijas me reemplazan, siento la privación. Los días huyen como el panorama del país, cuando se viaja en camino de hierro, y se parecen tanto, que no acierto á distinguir unos de otros: las lecciones, la costura, alguna visita, alguna limosna, única cosa que puedo hacer y que espero que Dios aceptará, puesto que me ha colocado entre las madres de familia, no entre las hermanas de la caridad, son las ocupaciones que llenan mi vida, en medio de las cuales procuro hacer el bien que puedo, y sin embargo no es siempre fácil. Gaston es quien me obliga á hacer esta reflexión.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA MUJER DE UN OFICIAL.

POR

MAD. BOURDON.

(Continuación.)

Aquí tiene Vd. pues el suceso de que quería darle cuenta, y que nos ocupa hace ocho días. Mis hijos han acogido cariñosamente al nuevo huésped, cada uno según su carácter. Indes con su bondadosa formalidad, porque es la mayor: Félix, el futuro militar, admira la fuerza y el desarrollo físico del que se ha criado á la intemperie sin la debilidad y pobreza de vida, que tal vez han contribuido á la muerte de Edgardo, criado de otro modo. Elena, algo burlesca, se ríe de sus maneras, de su ignorancia y del modo raro que tiene de presentarse y de comer; Clara le tiene miedo, aunque él la quiere mucho; pero en cambio Octavio y Valentin están locos con él. ¡Qué agilidad para jugar! ¡Qué viveza! Les enseña ejercicios de los árabes, y Juvenal cree encontrarse en los tiempos de Ingurtha ó en la infancia de Anibal, porque á pesar de las conquistas no han cambiado las costumbres en aquellos países.

Así, pues, Gaston nos ha traído una animación extraordinaria. Todos andan alrededor de él: disputan por tenerle á su lado; pero el tiempo calmará esta efervescencia, y espero que con la ayuda de Dios haremos de él un buen cristiano y un hombre honrado. Todo está por hacer; pero en cambio hay muy poco que corregir; porque si no ha oído nada bueno tampoco sabe nada malo; si no sabe lo necesario, ignora también todo lo que corrompe el corazón. No sabe más que la práctica de la vida, tal como era en la miserable casa de su padre; pero en su corazón está el germen de los buenos sentimientos; ley divina que Dios graba en el corazón de todo hombre.

Ama á su padre, es agradecido, ama la verdad y cree en Dios. ¿Cómo lo sabe? ¿cómo lo cree? Por el gran libro de la naturaleza que revela al Creador, por el cielo estrellado, la inmensidad del mar, los frutos y las flores. Estos sentimientos naturales, estas ideas primeras, las posee, pero nada más; tenemos que hacer fecundas estas preciosas semillas. Encargo á Vd., querida tía, que nos ayude también en esta obra, poniendo á Dios por él, para que guardemos fielmente este sagrado depósito. Reciba Vd. los afectos de Juvenal y de mis hijas con un abrazo de su afectísima

TERESA.

EULALIA REDON A TERESA.

Avallon 25 Octubre 181...

Querida Teresa: No puedes figurarte con cuánto interés he leído tu carta. No he dormido en toda la noche: Edgardo, Gaston, el P. Carlos, tus hijos, tú en fin, andabais revueltos en mi cabeza; hablaba con unos y con otros, hasta en la misa. No tengo que decir que apruebo enteramente vuestra resolución, la cual no me sorprende, pero á veces aun aquello mismo que se espera, conmueve más. Por eso alabo vuestra adopción, y pido á Dios que bendiga á vuestra familia, y deje en mi corazón un buen lugar para mi nuevo sobrino, á quien estando á vuestro lado no me atrevo á llamar huérfano. El recuerdo de la muerte de Edgardo me ha afectado mucho; pero me consuela saber que ha muerto como buen cristiano: desgracias y fallas tuyas, han formado el tejido de su existencia; pero Dios en su misericordia lo habrá lavado y reparado todo, y sólo tenemos que darle gracias. Semejante al trigo azoado por el huracán y el granizo, su alma ha entrado al fin en el granero del padre de familias.

Te envío un regalo: un surtido completo de calcetas para los niños, en el que tendrá también parte Gaston; y un gaban gris y negro que yo había hecho para una rifa, pero que no le vendrá muy mal á una de mis sobrinas. Trabajo continuamente; las viejas se

soltamos de la mano las agujas ó el gancho; en invierno junto á la chimenea, en mi casa, ó en la de vecina Mad. Lestienne, de quien te he hablado otras veces. Por las tardes nos reunimos en su jardín á la sombra de las enredaderas y de las clemátidas; yo hago calceta, y ella borda, y hablamos de sus hijos y de los míos, quiero decir de los tuyos; y aunque soy soltera y vieja, ya me interesa el porvenir como á las madres, pensando en esas seis cabezas, siete desde la venida de Gaston.

Mad. Lestienne ha reunido á todos sus hijos en las vacaciones últimas: el estudiante de Derecho, el alumno de Saint Cyr, el otro que aspira á entrar en la escuela de minas, y las dos colegialas de la Visitación. Como saben el placer que tienen sus padres en verlos contentos, han traído á algunos compañeros consigo y la casa parece un árbol lleno de pájaros. Por la mañana se ven las ventanas pobladas de cabezas rubias, y se oyen en el jardín alegres voces; después vuelen salir á casa á los mayores provistos de escopetas y de perros, mientras que oigo el piano y escucho las piezas que cantan las colegialas y sus amigas que quedan en casa. Por la tarde vienen todos á buscarme; hacemos charadas, que yo no adivino jamás, porque la juventud no respeta mucho la ortografía; se toca el piano y á pesar de mis sesenta y cinco años la alegría de tanta juventud me contagia y río con ellos. Por lo general, los huérfanos no son muy amables, y se precian mucho de su persona; pero este año, Pedro, el más pequeño ha traído uno que desuella sobre sus compañeros: imposible es figurarse una fisonomía más melancólica, más llena de disgusto y mal humor: Por eso me fijé más en él. Sus amigos eran los que dicen:

Ma bienvenue au jour me rit dans tous les yeux. pero el por el con raro, desconfiado, tímido, no se mezclaba en los juegos sino cuando le obligaban á tomar parte, y respondía á las cariñosas atenciones de Mad. Lestienne, con cierta rudeza, hija de la timidez; y se asustaba de las bromas de los demás, y só-

La precaución sería inútil, porque nada hay más asustadizo que el capital, y comparando el balance del Banco de 31 de Mayo con el de 30 de Abril, resulta que las cuentas corrientes han disminuido en Madrid en 55,133,996 rs. y los depósitos en 23,199,222.

Por aquí puede el Banco juzgar lo que sucedería si se prestase a entrar en la descabellada combinación del Sr. Tutau. Y por eso mismo hemos repetido constantemente que nos resistimos a y nos resistimos aún a creer que el Banco, que hasta ahora se ha negado a ello, se preste a entrar en semejante proyecto; así como nos resistimos a creer que la Constituyente apruebe esos proyectos del ministro de Hacienda.

Consisten estos, según ya tenemos indicado en que el Banco de España emita 2,000 millones en billetes, con circulación forzosa. De estos 2,000 millones el Banco conservaría 400 para reembolsarse de los anticipos que tiene hechos al Tesoro y entregaría a éste los 1,600 restantes. El Banco retiraría todos los años 100 millones de billetes, dedicando a ello 25 millones cada trimestre de la recaudación de las contribuciones directas que tiene a su cargo. Y el Tesoro saldría con los 1,600 millones en billetes que le serían entregados los pagares, letras y billetes del Tesoro, pagaría los intereses de la deuda en descubiertos, y las obligaciones que por clases pasivas, clero y material tiene pendientes de pago.

Repetimos que no es posible creer, ni que el Banco admita la combinación, ni que la Constituyente la apruebe. La emisión de los 2,000 millones de papel moneda sería la señal de una crisis económica financiera que dejaría atrás si un montón de ruinas. Y esto no sucedería sólo por el efecto inmediato de la emisión, sino también por el que había de causar el temor, muy fundado, de nuevas emisiones.

Por el desquiciamiento en que se hallan los ingresos, y por el mayor aún que resultaría si la Asamblea convirtiese en leyes los proyectos federales que por ahí circulan, de suprimir las rentas de loterías y tabacos, papel sellado y cédulas de vecindad, en 146 millones de pesetas, es tal la situación del Tesoro, que al poco tiempo ha de renovarse el déficit con mayor intensidad que hoy. Las contribuciones directas, por el estado en que el país se halla; han de ser de difícil recaudación, y amenazada como está la cosecha en una buena parte de Castilla, la dificultad ha de aumentar naturalmente. Si además de esta recaudación merma se destinan 100 millones para amortizar billetes de la primera emisión, los apuros del Tesoro tienen que hacer en seguida bola de nieve, tanto más cuanto que la renta de aduanas tiene que disminuir por la perturbación de algunas provincias, la paralización del comercio y el contrabando, que se hace en mayor escala que nunca. Abierta ya la puerta a las emisiones, y habiendo ya el Tesoro obligado una vez a sus acreedores a cobrar en papel moneda, se hará la segunda emisión, y si el Banco no se encontrase en situación de hacerla él mismo, la haría por sí el Tesoro, lanzando a la circulación una especie de greenbacks, y teniendo ya la fábrica en casa, es imposible calcular hasta dónde iría la fabricación.

La perturbación misma que introduciría en las transacciones de toda clase la primera emisión del papel moneda, sería otra causa de disminución de los ingresos, aun cuando el señor ministro de Hacienda pueda profesar la teoría de que cuanto más se empobrece un país, más rico es el Tesoro.

Desde luego la circulación forzosa sería imposible en toda España. Los billetes forzados rechazados de las pequeñas localidades, y más en esta época de independencia federalista, reducirían a las capitales de provincia, y no a todas; Madrid especialmente se vería ahogado de papel moneda; Madrid que es el mercado más importante de la industria bicipita, y esto hará que la prima del oro alcance tipos enormes, que los cambios con el extranjero se desvelen ruinosamente y que el comercio de importación encuentre aquí otra nueva causa de decaimiento.

¿Cuál sería en estas circunstancias la suerte del Banco de España?

Cuando el Banco de Francia forzó hace poco tiempo aún la emisión de sus billetes, decretándose la circulación forzosa, eran estos de antiguo conocidos y recibidos con completa y absoluta confianza hasta en las más pequeñas localidades de la vecina república, y el curso forzoso no inspiró desconfianza; hubo luego una cuestión de verdadero patriotismo porque todos sabían que la deuda del Tesoro con el Banco, origen de la emisión forzosa, procedía en su mayor parte de gastos de la guerra franco-alemana; se tenía además plena confianza en los recursos del Tesoro y en que el curso forzoso había de ser pasajero.

Y en efecto, el Gobierno de M. Thiers, después de haber pagado 4,000 millones de francos a Alemania y preparado el pago de los 1,000 millones restantes, creó nuevos impuestos por 600 millones y consignó en el presupuesto de gastos una cantidad anual de 200 millones de francos para amortizar la deuda de 1,300 millones que tiene con el Banco, de modo que, habiéndose calculado que reducida esa deuda a 500 millones podría quedar suprimido el curso forzoso, este desaparecerá dentro de cuatro años.

Así, un país de inmensos recursos, como acaba de demostrarlo, y que aumenta su deuda pública en 20,000 millones de reales, casi puede decirse de un golpe; que teniendo un presupuesto considerable le aumentan hasta 2,800 millones de francos; que soporta un aumento de impuestos de 700 millones; que tiene de antiguos y nuevos centros de población, y que, lejos de temer una nueva emisión, ve que se toman todas las disposiciones financieras eficaces para la amortización rapidísima de los billetes, tales son las causas que han hecho que la emisión de billetes con curso forzoso no haya producido perturbaciones en Francia. Pero además, el total de los billetes emitidos por el Banco de Francia, mejor dicho, los que tiene en circulación, importa (balance semestral de 29 de Mayo) 2,784 millones de francos, París y sucursales, al paso que la existencia metálica en el Banco de España es de 300 millones de francos, y los billetes sólo excedían en 300 millones al triple del metálico, que es la cantidad límite designada por la experiencia.

¿Cuál sería la reserva metálica del Banco de España para responder a 300 millones de billetes hoy en circulación y los 2,000 millones de la emisión con curso forzoso? Ya hemos visto que con sólo el temor de que la emisión se leve a cabo ha disminuido la reserva metálica en 331 millones, por haberse retirado fondos para las cuentas corrientes y depósitos. Hay más aún. Los 2,784 millones que el Banco de Francia tiene en circulación representan apenas la mitad de la cifra normal de su comercio exterior, mientras que los 2,300 millones que tendría en circulación el Banco de España representarían casi la totalidad (y hoy la totalidad y acaso más del comercio exterior de España).

De modo que, aun suponiendo iguales, no en cifras, sino en situación, las condiciones políticas, económicas y rentísticas de ambos países, sólo correspondería en España una emisión total de 1,000 millones, amortizable con toda seguridad en cuatro años.

Pero comparando las condiciones, los hechos, la riqueza pública, todas las demás circunstancias, y muy especialmente la situación política y la del Tesoro en ambos países, se comprenderá desde luego que si el curso forzoso no ha producido perturbaciones en Francia, circulará con facilidad el oro al lado de los billetes, en España la emisión con curso forzoso que provoca el ciudadano Tutau sería la señal de una crisis monetaria, financiera y económica que epruaría la ruina del país.

Se nos asegura a última hora que el Banco de España no ha tomado acuerdo alguno, sino que se propone reunir una junta general de accionistas para someterle la cuestión.

Dudamos mucho que los accionistas se decidan a acordar que entre el Banco en el descabellado proyecto del Sr. Tutau.

Muchas y muy importantes son las consideraciones que debemos aun exponer, pero tenemos que hacer punto hasta otro día.

En La Legitimidad de Sevilla leemos el bello artículo que a continuación insertamos, y cuyo excelente espíritu no podemos menos de aplaudir. Nuestro colega hace con estos escíto un gran servicio a la religión y a la patria:

LA PARROQUIA Y EL CEMENTERIO

Hemos recibido una invitación de varios vecinos de San Vicente, exponiendo el estado de la parroquia, que, falta hace tiempo de recursos, se ve

en la necesidad de cerrar sus puertas, si no acuden a su socorro los feligreses. En el mismo estado hemos sabido también que se encuentran las demás parroquias de Sevilla, puesto que el Gobierno no les paga los tiempos la cantidad asignada para culto y ciego. El alma se entristece; la conciencia se alarma y se aterra al considerar a donde hemos llegado en tan corto tiempo como el transcurso desde la revolución del 68...

Asombra que en el último tercio del siglo XIX contemple Europa la serie de actos, que no queremos calificar, y que distingue el actual período revolucionario de nuestro desdichado país. Ni las cenizas de los muertos se han respetado, cuando en los mismos barcos son objeto de veneración. El quilar la cruz del cementerio y secularizarlo, cuando yacen allí los restos de los que por un contrato bilateral, público y solemne, compraron aquel terreno con cruz y preces, es un despojo ¿qué decimos despojo? es una profanación hecha a las cenizas de nuestros padres, que reposan allí y que han muerto creyendo que, en cambio de sus incensantes desvelos por nosotros durante su vida, veríamos porque no fuesen turbados en el sueño profundo de la muerte.

Todos los días al despertarnos; todas las noches al acostarnos, nos preguntamos: ¿cómo es posible que queramos sancionar por una ley la profanación que se ha hecho. Ni en Suiza, ni en Inglaterra, ni en la república de los Estados Unidos, en donde hay libertad de cultos, se ha permitido acto semejante. Allí tiene cada religión, cada secta, su campo-santo particular, y separado a larga distancia. Que el Ayuntamiento, pues, pueda y deba destinar otros terrenos para que se erijan cementerios protestantes y de las demás sectas, y ateos, si es menester, es lógico derecho de libertad de cultos; pero que el hombre al morir se vea obligado a renunciar a sus creencias precisamente cuando más se apaga a ellas, es una tiranía ¿qué decimos? eso es un absurdo; eso es una abominación; y eso no puede ser, y no será.

Nosotros, que en nuestra larga carrera periodística y parlamentaria nos hemos abstenido de traer al terreno fangoso de la política las cuestiones religiosas de miedo de mancharlas, nos vemos precisados hoy por primera vez a hacer una excepción; porque ahora se trata de evitar que se concluya el culto y con él toda religión positiva, lo que daría por resultado convertir a España en Nación embrutecida. Si hemos decidido no dar punto de reposo en este particular y evitar que desaparezca la parroquia, y con la parroquia la familia.

¿Sabéis lo que es la parroquia? Es el lugar sagrado donde niños nos llevan nuestros padres a orar; recuerdo poético y santo que no se extingue del corazón humano, y que nos sirve para evitar caer en los peligros que nos rodean. La parroquia es el hogar donde conducidos a la que escogemos para esposar para compañera, y allí se santifica nuestra unión, rodeándola así de una aureola divina que purifica el sentimiento de los cónyuges y hace del hogar doméstico un santuario. La parroquia es donde hacemos escala antes de ser sepultados, y donde el sacerdote eleva preces al Altísimo por nuestro eterno descanso. La parroquia es siempre refugio de nuestras tribulaciones. Allí vamos a orar en toda ocasión que nos vemos perseguidos por la adversa suerte, y siempre salimos consolados y siempre animados por las penas, con el rezo y la invocación a Dios. Esta es la parroquia: vivo recuerdo de nuestra alegría y contentamiento; por eso al oír el tinar de las campanas se despierta con nosotros la viva impresión de tan grata memoria; es decir, el amor, la paternidad, Dios; en una palabra, la poesía, la epopeya de la vida.

Si alguna vez os habeis visto extraviados en medio de los campos, en sitio poco seguro y en noche tempestuosa; recordad el recuerdo de la parroquia; la tiniebla, interrumpida sólo por la luz roja del rayo que lleva en su seno muerte segura, y decididos si al llegar a vuestro oír el eco lejano de las campanas no os habeis creído salvos de todo mal; si no se os ha presentado vivo el cuadro del hogar doméstico, como recordado, y en donde os esperan vuestra mujer, vuestros hijos, vuestros padres, que ansiosos os volverán a ver. Y no es sólo porque la campana anuncie la proximidad del pueblo, sino porque su planor os recuerda a Dios, que veis venir en vuestra ayuda. Desde este momento el pavor ha desaparecido, reemplazado por el ánimo y la esperanza.

¿Quién, al oír el toque de oraciones, no trae a la memoria la escena más apacible, más tierna y más dulce, cuando en el regazo maternal el niño, puro del cielo de las pasiones, aprende y repite con balbuciente y candoroso acento las palabras que encierra el alto misterio de la Concepción, que su madre con voz inspirada del cielo le dicta? ¿Y quién no recuerda a su madre?

Concluir, pues, con la parroquia, sería concluir con la santidad del hogar doméstico; sería concluir con el encanto, con la poesía de la vida, sería completar la obra de nivelar al hombre con la bestia. Pero esto no sucedería, seguros como estamos de que todos los fieles acudirán a la ayuda de la parroquia con los recursos de que puedan disponer.

ENRIQUE T. DE ANDRADE.

CONTINÚA LA RELACION

DE LOS OFICIALES DEL EJÉRCITO QUE HAN OBTENIDO RECOMPENSAS POR LOS SERVICIOS PRESTADOS A LA REPÚBLICA.

D. Romualdo de la Fuente, en el empleo de coronel desde la clase de paisano.

Oficial tercero de administración militar D. Anacleto Olguera y Mallor, el empleo personal de oficial segundo.

D. Manuel García Domínguez, paisano, oficial segundo de administración militar.

D. José López Beruñes, teniente graduado, alférez de ejército, licenciado absoluto, vuelto al servicio con el empleo de capitán y abono de tiempo de servicio.

Capitán graduado teniente de caballería, don Eduardo Caballero y Torralva, empleo de capitán.

Capitán de infantería D. José Puga, empleo de comandante.

Teniente de caballería, D. Bernabé Ruiz Adán, empleo de capitán.

D. Juan Tamayo y Castaño, teniente de infantería, empleo de capitán con la antigüedad de 1868.

D. Mariano Pinilla y Delgado, paisano, empleo de alférez de infantería.

Coronel graduado, comandante de infantería, don Miguel Rodríguez Aguilar, empleo de teniente coronel.

Comandante graduado, capitán de infantería, don Gregorio Martín López, empleo de comandante.

Comandante graduado, capitán de infantería don Miguel Zamora y Morales, empleo de comandante.

Sargento primero licenciado, D. Vicente Palencia y López, empleo de teniente de infantería.

Teniente de infantería, D. Sixto Sánchez de Val, empleo de capitán.

Teniente de infantería, D. Manuel Suarez de Robles, empleo de capitán.

Teniente de infantería, D. Cirio Ibarieta Ordóñez, empleo de capitán.

Teniente de infantería, D. Celestino Torres Acevedo, empleo de capitán.

Teniente de infantería, D. Juan Javat Magallón, empleo de capitán.

Teniente de infantería, D. José López Teruel, empleo de capitán.

Comandante de caballería, D. Ramon Colchero y Archa, empleo de teniente coronel.

Capitán graduado teniente de infantería, D. Jacinto Martínez Dahan, empleo de capitán.

Capitán graduado teniente, D. Adolfo Alvarez y Armendariz, empleo de capitán.

D. Mariano Peco y Cano, procedente de las partidas carlistas de la Mancha durante la guerra civil, empleo de coronel de caballería.

Sargento primero de infantería, D. Antonio Polación y Carpiñan, empleo de alférez.

Alférez de infantería, D. Juan Prat y Aganico, empleo de teniente.

Teniente graduado, alférez de infantería, D. Manuel Vizmanos, grado de capitán.

Teniente coronel graduado, comandante D. Santiago Perdiguer y Benedi, empleo de teniente coronel.

Sargento primero de infantería, D. Rufino Ferraz, empleo de alférez.

Sargento primero de infantería, D. Gerónimo Gomez, empleo de alférez.

D. Antonio Cebollino y Gra, paisano, el empleo de alférez de infantería.

El teniente de caballería, D. José Pérez Pastor, el empleo de capitán.

Sargento primero de infantería, D. Delfín Rodríguez Navarro, empleo de alférez.

Sargento primero de caballería, D. José Rodríguez Ochoa, empleo de alférez.

Primer ayudante de sanidad militar D. Alvaro Magro Aguilera, empleo de médico mayor.

Comandante de infantería D. José García Delgado, empleo de teniente coronel.

Teniente de voluntarios D. Manuel López Larran, empleo de capitán de infantería.

Teniente de infantería D. José Gamilla y Gardero, empleo de capitán.

Capitán de francos D. Federico Espejo Ortiz, empleo de comandante de infantería.

Teniente de infantería D. Vicente Borja y Bonet, empleo de capitán.

Comandante separado del servicio D. Antonio Reguera y Ruiz, vuelto al servicio con el empleo de teniente coronel.

Capitán de infantería D. Mariano Fonsillas y Albrador, empleo de comandante.

Capitán de caballería D. Alfredo Garrigó y Sevilla, grado de comandante con antigüedad de 1869.

Además se ha concedido una gracia general en la dirección de Caballería y otra en los regimientos de artillería tercero a pie, primero y cuarto montados.

(Se continuará.)

La Iberia es el periódico que con más extensión y más resueltamente comenta un suceso de La Correspondencia que ha llamado justamente la atención pública.

Ha aquí lo que dice el antiguo periódico progresista:

«El siguiente suceso, por el lugar que ocupa en La Correspondencia de España, por la intención y efectos que sin duda pretenda que ha de producir en el seno de nuestro partido, ha debido ser inspirado por algún amigo del Sr. Figueras ó por el jefe de la Internacional en España. Dice así la tercera edición de La Correspondencia:

«Datos seguros nos permiten anunciar que muy en breve se operará un deslinde de situaciones en el seno del partido conservador, alzando algunos de sus hombres más importantes la bandera de la república unitaria y conservadora.»

Muy seguro está el colega de lo que dice cuando tal afirmación hace; pero con permiso del diario de la calle del Rubio nos permitiremos rectificar en cuanto a lo del deslinde de situaciones en el seno de nuestro partido. Podrá ser que La Correspondencia haya oído la especie en regiones oficiales; pero nosotros, más distinguidos por los hombres más eminentes, más distinguidos, más importantes, por nuestros jefes, en fin, que están conformes en no romper la unidad de nuestra bandera que en los actuales momentos es la del orden y la de la salvación de la sociedad, negamos rotundamente tan falsa afirmación. Después de restablecido el orden y salvados los grandes principios sociales bajo la égida de un Gobierno fuerte y enérgico, destruyendo la demagogia, entonces habrá llegado el momento de acudir a soluciones determinadas.»

Lo primero, es claro: Gobierno fuerte y enérgico que destruya la demagogia. ¿Y quién ha de componer ese Gobierno? ¿Cómo se ha de venir a esa situación nueva? Si ha de ser para destruir la demagogia, que venga cuanto antes, por que de seguro no se compondrá de demagogos ó de tratantes con demagogos.

Después del Gobierno fuerte y enérgico, se acudirá a determinadas soluciones.

Esto es, después del asno muerto, etc.

Volveremos con más detención sobre el asunto.

Nuestros amigos y el público han de quedar bien ilustrados.

Otro nuevo acto, no ya de indisciplina, sino de más serio carácter y de mayor gravedad, ha tenido ayer lugar en el inmediato pueblo de Vicalvaro, que viene a probar de una manera concluyente y definitiva lo que puede ser el ejército que la república quiere improvisar.

Parece que los batallones francos de andaluces y aragoneses que estaban acuartelados en la Montaña del Príncipe Pio, recibieron la orden para marchar a Vicalvaro, y que no siendo de su agrado el viaje, prorumpieron en gritos y denuestos, negándose resueltamente a emprenderlo. Los jefes y oficiales de estos batallones acudieron a la persuasión, sistema que ha sustituido, aunque no con ventaja, a la ordenanza, y lograron convencerlos.

A las cinco de la tarde emprendieron la marcha no de muy buen grado, murmurando en alta voz, diciendo que se les había engañado y que a ellos no les correspondía otro servicio que el de guarnecer las poblaciones, siendo el ejército el obligado a salir a campaña.

No sabemos el motivo que al bajar del tren en Vicalvaro producía la escisión; pero, según relató un viajero que llegó anoche de dicho pueblo, emprendieron los francos a tiros unos con otros, resultando gran número de desgracias y continuando el fuego a la salida del tren para Madrid.

Unos treinta francos fugitivos llegaron anoche a esta capital, y se presentaron en el ministerio de la Guerra. El Gobierno telegrafió al alcalde de Vicalvaro y se nos ha dicho que el

alcalde ha contestado que el pueblo está hecho un infierno que continúa el tiroteo, que son ya varios los muertos y muchos los heridos, y que se mande tropa disciplinada que los obligue a entrar en orden.

Se ha avisado a la oficialidad de un batallón de ingenieros para que acudan inmediatamente al cuartel y saldrá en tren express, acompañado de alguna fuerza de artillería.

Trabajo ha costado alistar una parte mínima de los ochenta batallones que la república se propuso formar para acabar con la insurrección carlista; pero demos gracias a Dios de que no haya sido posible reunir el total que se deseaba, porque a estas horas habrían acabado ya con la generación actual y después con ellos mismos.

Se ha vuelto a perder el general Nouvilas: las autoridades militares de las provincias Vasca y de Navarra ignoran su paradero, con lo cual, dicho se está que las columnas obran en combinación, puesto que nada saben unas de otras. El plan del general en jefe es tan misterioso, guarda un secreto tan profundo para que no se malogre, que hasta se nos figura que ha procurado olvidarlo para evitar cualquiera imprudencia ocasionada a un fracaso. La destrucción de los puentes cuando los ríos principales se secan, los círculos concéntricos dejando al enemigo fuera de ellos, el incansable correr tras de los carlistas que andan más deprisa que el general, y, por último, la invisibilidad y la impalpabilidad erigida en sistema, forman un tratado completo de táctica sublime, que admiraría el mismo Deker.

Consideramos ya como positivo, dice La Política, que desde el lunes próximo podrá irse a Francia por el ferrocarril del Norte en la parte en que estaba interrumpida la circulación de trenes.

Verificado el desembarco de 10,000 fusiles que fueron a proteger en Lequeitio las facciones navarras, demostrado por estas a la faz de la Europa que son dueñas de las provincias del Norte y negociado el empréstito que se proyectaba en Londres, los carlistas no tienen ya interés en mantenerse en incomunicación con el mundo civilizado y se dignan autorizar a la empresa del expresado ferrocarril para que nos transporte a Francia.

En efecto, según noticias fidedignas, el ingeniero de ese ferrocarril, Sr. Ibarrola, firmó ayer en París, en nombre de la compañía, con algunos hombres importantes del carlismo, el convenio en virtud del cual circularán en breve los trenes de la expresada línea, a cuyo fin la empresa ha dispuesto que se recorra y examine cuidadosamente la vía entre Vitoria y la frontera.

Lo celebraremos y lo celebrarán todavía más las familias que sólo esperan este acontecimiento para descansar de tantas y tan gratas emociones como los federales les proporcionan.

A la vez que un buen negocio, los carlistas hacen así un acto de política y de misericordia: pues el Tesoro del duque de Madrid tendrá un venero más de ingresos, la Europa verá que hay que tratar con las huestes carlistas para que permitan el paso al extranjero y los que tengan necesidad de ir a él para librarse de la dominación federalista no podrán menos de reconocer que el Gobierno efectivo de D. Carlos tiene más medios de proteger a los españoles que el llamado Gobierno republicano de Madrid... por ahora.

Al terminar la sesión de anoche en el Congreso corrían varios rumores, que reproducimos para tener al corriente a nuestros lectores de cuanto se diga en las presentes circunstancias. Declárase que las tropas del ejército de Cataluña se habían sublevado contra el general Velarde, y que los carabineros de la provincia de Granada se habían pronunciado contra el Gobierno.

No garantizamos la exactitud de estas noticias, si bien en la situación en que se encuentra la Nación, todo es verosímil.

Los francos recientemente acuartelados en Zaragoza, están dispuestos a tomar el portante si les falta un solo día la alta paga que el previsor y humanitario Gobierno de la república les ha señalado.

Por eso el capitán general de Aragón ha telegrafado al Gobierno, participándole que si no se le remiten fondos al momento, de los 400 francos que tiene alistados habrá que suprimir el primer guarnismo.

Con razón dice un colega que, si siguen así, llegará tiempo de que ni el más creyente republicano dé un cuarto por un franco. Perdería indudablemente en el cambio.

La Discusión dedica un artículo de columna y media, que titula «La victoria ó la muerte»; a cantar las glorias del general Nouvilas en el Norte, sus planes fracasados, sus marchas inútiles, los refuerzos infructuosos que ha pedido y se le han mandado; en una palabra, su impericia para el mando.

Dicho artículo termina con estas palabras: «Atrás los generales incapaces ó desgraciados! La república necesita hombres que hagan pacto con la victoria ó con la muerte.»

A confesión de parte...

Cuando los necesita es que no los tiene.

El ciudadano Luis Blanc, tan luego como se constituya el Congreso, presentará una proposición pidiendo que se movilizan todos los voluntarios de la república que empuñan las armas, y acudan al Norte con los diputados a la cabeza; que se cierren las Cortes, y que estas no reanuden sus tareas hasta después de dominada por completo la insurrección carlista.

Aplaudimos tan patriótica idea, y deseamos que lleven también los francos, pues yéndose todos, cuidaremos los que nos quedamos de la conservación del orden, y casi nos atrevemos a responder de que reinará la tranquilidad mientras dure su ausencia.

Según los diarios franceses recibidos ayer, la supuesta carta de D. Carlos a Dorregaray, autorizándole a dar libertad a los jefes y oficiales prisioneros, de que ya nos ocupamos en uno de nuestros últimos números, así como otras noticias anunciando la entrada de Elio en Castilla con 8,000 hombres y la invasión de Aragón por 2,000 catalanes, son obra del centro carlista de la capital de Francia, que difunde

estas noticias para alentar los ánimos de sus parciales.

Entre los nombres de generales que ayer sonaban en el salón de conferencias del Congreso para altos puestos militares, hemos oído citar al general Socías para ministro de la Guerra; al general Contreras para capitán general de Filipinas, y al general Pierrard para igual puesto en Cataluña, dando cabida al Sr. Alaminos en el Consejo Supremo de la Guerra.

Según los últimos estados publicados por la dirección general de Infantería, los regimientos del arma y batallones de cazadores destinados al ejército del Norte, forman un total de 43 batallones de línea y de cazadores en esta forma:

Regimientos del Rey:		
batallones	2	Leon
Reina	2	Sevilla
Príncipe	2	Asturias
Princesa	2	Cantabria
Infante	2	Malaga
Africa	2	Batallon cazadores
Zaragoza	2	de Barbastro
Almansa	2	Figueras
Girona	2	Ciudad Rodrigo
Valencia	2	Alba de Tormes
Luchana	2	Segorbe
Constitución	2	Mendigordia
San Quintin	2	Puerto-Rico

Total 43

Existen además dos batallones de ingenieros; dos batallones de artillería y tres batallones de cuerpos f ancios, dando un total de 50 batallones, que a 600 hombres uno con otro, forman un total de 30,000 infantes, sin contar con los migueletes, guardias forales, voluntarios movilizados, Guardia civil, carabineros, etcétera, etc.

La caballería la forman 38 escuadrones y la artillería consta de un regimiento de montaña y varias baterías de los regimientos montados.

Es tal la habilidad del general Nouvilas, que, contando con tan crecidas fuerzas, no tan sólo no puede temer la sublevación carlista, sino que ni aun puede le tropezar a las llamadas partidas de Dorregaray, Olio, Velasco y demás jefes que pululan por Navarra y las Provincias Vascongadas.

Se habla estos días de que el Sr. Lopez Carraña, hoy coronel, y hace dos meses teniente de infantería, va a ser promovido a general y nombrado para el mando en jefe del ejército del Norte, al mismo tiempo que el Sr. Estévez obtendrá el ministerio de la Guerra.

Sorprendentes serían ambos nombramientos, y los ponemos en duda, a juzgar por la modestia de estos señores; pero no creemos que desempeñasen peor los citados cargos que lo están haciendo hoy los famosos generales Nouvilas y Pierrard, que con el Sr. Contreras son las lumbreras del ejército republicano federal.

Al recibir nuestro apreciable colega El Correo Militar la noticia de haber sido promovido a coronel el Sr. Nuñez Cortés, se expresa en estos términos:

«Si, también él pedía a su modo la revisión de los hechos; también deseaba que la moralidad imperase en el ejército; también trató el árduo problema desde la elevada esfera de la ciencia; ya se ve, ¡cómo el pobrecito estaba tan atrasado!»

«¿Quién, quién es ese emulo del primer granadero de la Francia, que así se distinguía en una cuestión vital para el ejército? Oigan, ó mejor dicho, lean nuestros suscritores las siguientes líneas, y se convencerán de que había invidiados a tras en la carrera de un Licurgo contemporáneo y de que existe consecuencia en el Carnot de la república española.»

Se le concedió el empleo de coronel de infantería al teniente coronel de la misma arma D. Miguel Nuñez Cortés de la Torre por los servicios prestados en su carrera, por los servicios prestados en favor del advenimiento de la república, por los que también prestó el 23 de Abril último, y os no menos extraordinarios y especiales en las operaciones contra los carlistas como jefe del negociado de campaña en el ministerio de la Guerra.

Todo esto no lo decimos nosotros, lo consignamos el orden de concesión, la cual calla, sin duda por pudor, que el Sr. Nuñez Cortés pasé la revista de Abril de capitán, la de Mayo de comandante, la de Junio de teniente coronel y pasará la de Julio de coronel.

Auto los prodigios de semejante carrera, el invento de Morse es una bagatela.

Para que se vea la lógica que emplean los republicanos, sacando consecuencias distintas de los hechos, según conviene ó no a sus designios véase el decreto de indulto que publica la Gaceta de ayer a favor de José Compagny y Rotger.

Perder el tiempo y no hacer nada se llama esta figura.

Lo más cómico que encontramos en todo esto es el querer ir a defender las actas de los señores Grima y Pasaron, para luego optar por el retraimiento.

Esto nos prueba una vez más que las picarescas cuestiones de amor propio tienen más importancia que las más graves cuestiones políticas, económicas y administrativas.

Entre las desgracias ocurridas en Vicalva figura, según se dice, un oficial fusilado por los francos y otro herido.

Ayer, como decimos en otro lugar, han salido para dicho pueblo tres compañías del primer regimiento de ingenieros.

Ayer tarde hubo ya algunos grupitos, aunque en ademan pacífico, en las inmediaciones del Congreso; esperamos que hoy se aumenten y que el lunes se completan. Esta es la ley del progreso.

Ayer ha subido el premio del oro a 12 duros por talaga. En cambio la Bolsa ha bajado 20 céntimos. Esperamos que también suba el premio del cobre si el Sr. Tutat se empeña en hacerse fabricante de papel moneda.

Ayer sólo se recibió un telegrama, y ese negativo, en el ministerio de la Gobernación. El gobernador de Vitoria participa al Gobierno que ignora la situación de los carlistas.

La unión republicana de Portugal ha publicado un manifiesto que no ha llegado a nuestras manos, pero del cual el *Journal de Lisboa* forma el siguiente juicio.

El manifiesto de la unión republicana de Portugal dice poco, limitándose a afirmar que su misión es eminentemente civilizadora y que siendo Portugal una porción integrante de la Península ibérica, no puede excusarse de tomar parte en el movimiento general de las sociedades modernas.

Esperamos, añade el diario lisboense, que este manifiesto contuviese el programa de las ideas políticas del grupo que lo ha publicado; que se indicasen en este documento todas las reformas así políticas como administrativas y sociales que forman el credo de la unión republicana y puedan justificar su existencia; pero en estos particulares guarda completo silencio.

El manifiesto, pues, es una proclama súa, que no ha podido salir de la pluma de ningún hombre serio, porque de otro modo entraría de lleno en la exposición del plan de reformas, cuya perspectiva pudiera fascinar los ánimos y crear adherentes.

Además, termina diciendo el *Diario*, es anónimo. Nadie se ha atrevido a firmarlo y este misterio de que se rodea el consejo general no denota mucho valor en sus individuos para combatir en la palestra en favor de sus ideas.

La confesión de impotencia para hacer el bien que acaba de escaparse al Gobierno español en un despacho al gobernador de Barcelona, en el que dice que las Cortes le darán los medios necesarios para reprimir la insurrección carlista y las maquinaciones de los partidos reaccionarios, ha dado ocasión a los periódicos franceses para demostrar una vez más lo que ya está demostrado: que el Gobierno español no tiene fuerza para producir el bien ni para evitar el mal.

Antes se burlaron entre otras cosas del somaten general que había dispuesto la autoridad militar de Cataluña para acabar allí con los carlistas y ahora se burlan de la suspensión del mismo somaten, que demuestra la imposibilidad de llevarlo a cabo, y la ligereza con que se creyó que sería un medio infalible de represión. Esperan, sin embargo, lo que harán las Cortes para, son sus palabras, "restablecer el orden general en medio del caos político, militar, administrativo y financiero de que la desgraciada España ofrece el espectáculo hace ya largos meses."

La *Política Europea* hace acerca de este asunto las siguientes consideraciones:

«Plausible sea, dice, que de la reunión de las Cortes próximas pudiera esperarse algo bueno; pero como de antemano se conocen las tendencias federalistas de la mayoría, y los descabellados propósitos de revisar los títulos de propiedad de la nobleza y de gravar los intereses de la deuda pública, y de quitar la dotación del clero del presupuesto del Estado, y de poner en circulación forzosa 1,500 millones de papel moneda, y de favorecer las ideas demagógicas, y de acoger a los internacionalistas que toda la Europa considera como enemigos temibles, y de ayudar, en fin, a lo que estos partidarios de lo que llaman nueva idea desean, que es según ellos: «la anarquía y la liquidación social»; como todo esto se presente, lo que hay que esperar de la próxima reunión de Cortes, es que se extienda el mal en grandes proporciones.»

Por eso la emigración aumenta y todo el que puede alejarse de las mejores ciudades españolas como Madrid, Barcelona, Cádiz, Málaga, etc., se alja en busca de paz y temeroso de las escenas de desorden que amenazan.

Discurriendo un diario de París sobre la noticia dada por otro colega, y de que ayer dimos cuenta a nuestros lectores, referente a haber pedido explicaciones al Gobierno francés al ministerio español sobre la permanencia de M. Félix Pyat en casa del Sr. Figueras, hace las siguientes atinadas observaciones:

«Si el Sr. Figueras, dice, tuviese una propiedad mediana con otro ciudadano, y supiese que había habido un tercero que quiso inculcar su casa, le sería indiferente que el vecino le recibiera con cántico en particular, y en público le obsequiara ruidosamente? Es preciso o confesar que está muy por debajo del nivel de la prudencia y de la diplomacia.»

Y cuando que en estas cosas no basta la soberbia: las relaciones internacionales se guardan, sosteniendo por supuesto, la independencia del país, pero absteniéndose de hacer alarde de lo que pueda ser desagradable a otro con quien hay paz y amistad.

Esto es rudimental: si así no se hace, se suscitan cuestiones que suelen comenzar por poca cosa y a luego se agravan hasta traer consecuencias graves.»

Se trata de reorganizar la gendarmería francesa, dándole medios para ser una garantía eficaz del orden público en todo el territorio de la Francia. Los jefes de esa distinguida fuerza han sido llamados a París por el presidente de la república.

Decidida por la Asamblea la reconstrucción de la columna de la plaza de Vendôme, inmediatamente darán principio los trabajos. Dicese que Courbet, que fue quien influyó para derribarla, va a ausentarse de París por no presenciar su restauración.

En París se atribuye gran importancia a una conferencia que se supone celebrada en Milán entre el príncipe Gerónimo Napoleón y M. Emilio Ollivier.

Algunos diarios dudan de que semejante entrevista se haya verificado, fundándose en que el ministerio presidido por este hombre de Estado datan todas las calamidades del Imperio, y no es posible que, si de lo que en la entrevista se ha tratado es de política, vaya el príncipe Napoleón a inspirarse en una persona muy digna, pero que ha sido poco afortunada. Mas bien se extenderán estos rumores para suscitar sospechas de proyectos imperialistas, que no existen ni pueden existir racionalmente, al menos por ahora: tal es la necesidad de evitar que las ambiciones de un grupo determinado alteren la unión de la mayoría de la Asamblea.

Dicen de París que el extracto telegráfico del discurso del Gobierno español en la apertura de la Cámara, ha causado allí muy pobre impresión. El que más favorablemente lo juzga, cree que su autor lo ha escrito sin fe alguna en sus propias palabras. En efecto, dice una publicación de París, hablar ahora de leyes de conciliación y de que ha sido un mal que la conciliación se rompa, después del golpe de Estado a la Asamblea, es un verdadero sarcasmo.

¿Cómo ha de lamentarse sinceramente, añaden, de la ruptura de la conciliación, quien la ha roto por su voluntad promoviendo la persecución de hombres que estuvieron la go tiempo a su lado, y han tenido que huir de Madrid para estar seguros? Es hasta donde puede llegar la más desembarazada hipocresía.

La Asamblea francesa suspendió sus sesiones hasta ayer. Toma consistencia la noticia de que se trata de declarar al mariscal de MacMahon la posesión de la presidencia del poder ejecutivo por un plazo de tiempo determinado; evitando así las crisis al poder que suelen ser ocasionadas a perturbaciones.

El gran Consejo de Ginebra empezó el primero del corriente la discusión del proyecto de ley sobre el culto católico.

La petición del refugiado comunista Cyrille, contra la sentencia de expulsión, no fue admitida por el mismo Consejo, el cual aprobó por completo cuantas medidas había tomado la policía ginebrina contra los refugiados.

El prefecto del departamento de las Boas del Ródano ha dirigido una circular a los alcaldes de su jurisdicción, invitándoles a evitar que los ayuntamientos dirijan felicitaciones al mismo al Gobierno actual que al ex-presidente de la república M. Thiers, fundándose en las disposiciones de la ley que prohíben estas manifestaciones por parte de las corporaciones municipales.

Ha sido aceptada la dimisión de M. Ernesto Picard, ministro de Francia en Bélgica.

Monsieur Laufrey, ministro de Francia en Suiza, insiste en su dimisión habiendo sido inútiles cuantos esfuerzos se han hecho para que continuase en su puesto.

El domingo próximo revisará el mariscal MacMahon en Satory el ejército de Versalles.

Después de este acto habrá comida oficial en el palacio de la presidencia a la que deben asistir todos los generales de los ejércitos de París y Versalles.

Un telegrama de Londres del 5 del corriente con referencia al periódico el *Standard*, nos anuncia anteayer la súbita enfermedad del Emperador de Rusia, que tuvo que quedarse en Schoenbrunn y guardar cama.

Ayer esperábamos que la *Agencia Fabra*, nos diera alguna luz sobre este incidente; pero hasta la hora en que escribimos, nada nos ha comunicado.

En cambio, un despacho de Berlín de ayer nos trae la noticia de que también se halla enfermo el Emperador Guillermo.

Tantas veces hemos visto desmentidas las noticias telegráficas que sobre asuntos importantes se han recibido, como por ejemplo la de la toma de Khiva por los rusos, que nos abstenemos de dar completo crédito a la enfermedad de los dos Emperadores que recientemente han tratado en San Petersburgo, de poner coto a la propaganda de las ideas antisociales en Europa, sin que por eso neguemos la posibilidad de que ambos se encuentren enfermos, como dice el telegrafo.

Probable es que hoy se tenga alguna noticia que nos saque de la incertidumbre.

Del informe de M. Rainville sobre las relaciones diplomáticas del Gobierno de la defensa nacional de Francia, de que ya dimos cuenta a nuestros lectores, tomamos el siguiente párrafo referente a la misión que trajo a España M. Keratry, de cuyo asunto es la primera noticia que tenemos:

«Tan luego como descendió del globo M. Keratry, dice el informe, se dirigió a Madrid. En vano fue que el mencionado conde de Keratry dijese al general Prim: «Sed el presidente de una república basada en la unidad ibérica... yo os ofrezco (y estoy autorizado para ello) el apoyo del directorio republicano y el del Gobierno francés.»

A cambio de 80,000 hombres dispuestos a entrar en campaña dentro de diez días, os prometo su sueldo y un subsidio de cincuenta millones, cuya libre disposición tendréis. Os garantizamos además la posesión de Cuba por nuestros buenos oficios, y caso necesario por la mediación de nuestra escuadra, si vuestros enemigos tratase de apoderarse de ella. El general Prim se negó a aceptar estos ofrecimientos.

Entonces M. de Keratry se dirigió a los miembros del directorio republicano, los Sres. Castelar, Figueras y Pi y Margall, e hizo una especie de tratado con ellos. Pero Gambetta, a quien pidió el subsidio convenido a su regreso a Tours, se negó a enviar los tres millones en oro pedidos por el directorio republicano, y las cosas no pasaron adelante.»

Las últimas noticias de Constantinopla dicen que el Gobierno turco ha protestado contra la actitud de Holanda respecto del Sultan de Atchin. No es esto solo, sino que un diario ministerial, *La Turquia*, toma por su cuenta la causa del Sultan consabido, e invita a todos los Gobiernos de Europa a que se asocien con el de la Sublime Puerta para garantizar su independencia, en nombre de los derechos de gentes y de la civilización.

El lenguaje del periódico turco prueba que los agentes diplomáticos del Sultan de Atchin son bastante entendidos, pues, como recordarán nuestros lectores, hace algunos días anunciámonos que había enviado un representante a Constantinopla para abogar por su causa. *La Turquia* (periódico), lo hace de la manera calorosa que dejamos indicada; pero así y todo, no creemos que la guerra entre los holandeses y los súbditos de Atchin tome mayores proporciones, ni intervenga en ella Gobierno alguno europeo.

El general Chanzy, que manda uno de los ejércitos de Francia y cuyas opiniones republicanas son conocidas, marchará a ser como gobernador general a la Argelia.

El príncipe Federico Guillermo de Hesse hermano segundo del príncipe de Hesse Darmstadt y de la princesa Alice de Inglaterra, se ha suicidado, precipitándose por una ventana del palacio ducal de Darmstadt. Las cortes de Prusia e Inglaterra vestirán de duelo por espacio de ocho días.

La *Gaceta* ha publicado el estado de situación del Banco de España en 31 de Mayo, que comparado con el correspondiente al último día del mes anterior, presenta notables alteraciones. Vamos a señalarlas, pues en las circunstancias presentes son de grande interés.

La existencia metálica del Banco, que ascendía el 30 de Abril a 359.959.577 rs., importaba el 31 Mayo 308.719.519. Ha habido, pues, una disminución durante el mes de 51.240.058.

La circulación de billetes en Madrid ha disminuido en 40.216.000 rs. A fines de Mayo había emitidos 238.727.601 contra 279.933.600 en igual fecha del mes anterior.

Las cuantías corrientes en Madrid figuraban en el estado del 30 de Abril por 298.444.763 rs., y en el de 31 de Mayo por 242.910.767. La diferencia de menos en el último mes ascendió, por lo tanto a 55.533.996. También se advierte una disminución de 3.190, 220 en los depósitos, que han descendido desde 138.124,910 hasta 134.934.690.

La cartera de Madrid importaba el 30 de Abril reales 733.851.336, y el 31 de Mayo 607.579.884: diferencia de menos 30.705.232 rs. vn.

Advertiremos, por último, que la cuenta de ganancias y pérdidas arroja en fin del mes anterior un saldo de 17.930.635 rs., de lo que corresponde 12.530.869 a utilidades realizadas y 5.099.825 a beneficios por realizar.

Anteayer llegó en las provincias de Madrid, Avila, Coruña, Guenca, Leon, Orense, Toledo y Zamora.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los telegramas recibidos hasta la madrugada de hoy:

Vascuengas.—El gobernador militar de San Sebastián manifiesta que el comandante militar de Irún ha mandado concentrar la sección de Fuenterabía porque se decía que facciones granadas están en Vea y que hoy avanzarán, por lo que ha, pánico en aquella villa y tendrá que abandonar la estación, donde sólo hay 23 carabinieri; el coronel Tejada, con su columna estaba en Santisteban, todo lo que ha participado al general Castillo, pues en San Sebastián no hay fuerza de que disponer. El mismo gobernador militar manifiesta que ignora el paradero del general en jefe Segura con motivo del accidente de Irún, el destacamento de Cadizara fue sorprendido por 400 carlistas, que llevaban tres cañones, habiendo fusilado al teniente y 23 carabinieri.

Cataluña.—El gobernador militar de Tarragona participa que los carlistas han incendiado ayer la iglesia de Espiuga y fusilado cuatro voluntarios indefensos.

Valencia.—El cabecilla Segarra, con su partida, prendió ayer al alcalde y al secretario de Torre Arca, fusilados en término de Pratoya, se pretrecho de haber dado parte por escrito a las autoridades de Aragón de su estancia en aquel pueblo. La columna Vila iba en persecución de dicha partida.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, de 2 de Junio se indulta a José Company y Roger del resto de la pena de 11 años de presidio mayor que le impusieron por la Audiencia de Palma en causa sobre robo cuya pena ha sido rebajada a nueve años por virtud de lo dispuesto en el art. 23 del Código penal reformado.

Por decreto del ministerio de la Guerra de 4 de Junio, se admite a D. Ricardo Martínez Pérez, la dimisión que ha presentado del cargo de fiscal togado del Consejo Supremo de la Guerra.

Por otro de igual fecha, se nombra fiscal togado del Consejo Supremo de la Guerra, al teniente fiscal del mismo D. Luis Tapia y Seijo.

Por el ministerio de la Gobernación, en decreto de 5 de Junio, en vista de las propuestas formuladas por la Junta de gobierno de la Caja de Ahorros de la provincia de Barcelona para la renovación de la tercera parte de los vocales que la componen y provisión de las vacantes producidas en la misma por defunción de los Sres. D. Francisco de Casanova y Gayolá, D. Ramon Ferrer y García y D. Sebastian Anton Pascual, y por renuncia de D. Manuel Font, nombra-se a los Sres. D. Ignacio Vela, D. Joaquín de Merced y Belloch, D. Luis Valls, D. Rafael María de Duran, D. José Antonio Salom, D. Isidoro Pons, don Ceferino Llongueras, D. Timoteo Capella, D. José Erasmo de Jaer, D. Francisco de Paula Riús y Taulat, D. Ramon Busaña y Sanaló. D. José María Alier y D. José María Serra.

ALCANCE DE PROVINCIAS DE AYER

El Sr. Olave, individuo del Centro reformista, ha formulado la siguiente proposición:

«Considerando que el ejército de la república fedatada, y se consigna a 30,000 hombres en tiempo de paz y de 30,000 próximamente en estado de guerra, está muy bien organizado sin oficiales generales;

Considerando las circunstancias especiales que concurren en el Estado mayor general del ejército español, mirado bajo el punto de vista de su personal;

Los diputados que suscriben, ruegan a las Cortes se sirvan decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El estado mayor del ejército se declara en situación de extinguirse.

Art. 2.º No se concederá en el sucesivo ascenso alguno superior a la categoría de coronel.

Art. 3.º Los oficiales generales podrán separarse del servicio a solicitud propia o por mediación gubernativa, aplicándose para sus derechos pasivos la ley a que están sujetos los funcionarios civiles.

Art. 4.º Los oficiales generales que a juicio del Gobierno puedan continuar en activo servicio, serán empleados en la forma que convenga, pero sin opción a ascenso alguno.

Art. 5.º Se declara incompatible todo empleo militar con el cargo de autoridad superior en las provincias de la Península y en las de Ultramar.

Art. 6.º Hasta que las Cortes den por terminada la reorganización del ejército, se declara incompatible todo empleo militar con el cargo de ministro de la Guerra.

Art. 7.º Se suprimirán inmediatamente las direcciones, inspecciones, capitanías y comandancias. (Siguen las firmas.)

Suponemos que después de serle conocida la letra y espíritu de esta proposición, no ha de quedar duda al ejército de la predilección e interés con que lo mira la república.

Los capitanes generales de varias provincias reclaman con urgencia fondos para atender a las necesidades de la guerra y del servicio. El ministro de Hacienda se encoge de hombros y contesta, según un colega, «que se lo pidan al Banco» y la *Gaceta* lanza a los contribuyentes esta desconsoladora indirecta, que yale por lo menos un semestre anticipado y una contribución extraordinaria.

«El Gobierno espera que una vez constituidas las Cortes podrá haberse frente a las atenciones del Tesoro con los recursos que aquellas en su patriotismo con toda premura han de darle.»

Precisamente los constituyentes de la nueva Asamblea han venido llenos de buen deseo, pero faltos de recursos.

Parece que el Gobierno ha recibido una carta del general Espartero, en la que le participa su resolución de retirarse a Inglaterra para no ver a España dominada por los carlistas.

Es una lástima que el ilustre veterano de la pasada guerra civil, no se espere a ver la última etapa de la voluntad nacional, a la que vamos derechos por el camino que nos lleva la inteligencia, supina de los generales republicanos y los delirios federales.

Además, el general Espartero hace falta en España para los fines que *La Política* señala en estos dos renglones:

«Hay que convenir en que el único hombre que ha entendido a los catalanes es el duque de la Victoria.»

Nuestro colega se refiere al bombardeo de Barcelona.

Dice *El Imparcial* que se confirma el rumor de que una de las proposiciones que más pronto se presentarán a la deliberación de la Asamblea, será la de pedir la inmediata abolición de la esclavitud en Cuba, probablemente sin indemnización.

Ya escampa.

La *Iberia* da por acordados los siguientes nombramientos:

«A D. Fernando Fernandez de Córdova la dignidad de capitán general de los ejércitos nacionales.

A D. Fernando Pierrard el ascenso a teniente general.

A D. Cipriano Carmona el ascenso a mariscal de campo.

Y a otros dos brigadieres, que muy bien puede ser uno de ellos el Sr. Arin, se les ascende también a mariscales de campo.»

Por su parte, añade, que también se habla del ascenso a capitán general del Sr. Contreras.

Ahora que se piensa en disolver el ejército, es cuando la lógica aconseja formar otro de generales.

El reglamento aprobado ayer por las Cortes para que rija interinamente contiene, entre otras menos esenciales, las disposiciones siguientes:

«Las comisiones serán elegidas, directamente por la Cámara y se compondrán de nueve individuos; pero en vez de escribir cada diputado sus nombres en la papeleta, escribirá un solo nombre, y siendo elegidos los nueve que obtengan más votos entre los que pasen de treinta: en el caso de que no resultaran los nueve con estas circunstancias, se procederá a segunda votación, en la cual se completará la comisión con los que tengan mayoría de votos, cualquiera que sea el número de éstos.

En vez de un día por semana para las preguntas e interpeleaciones se destinarán dos los miércoles y los sábados.

Para las votaciones definitivas se exigen los requisitos siguientes:

Que tomen parte en ellas la mitad más uno de los diputados admitidos.

Que la votación sea nominal.

Que no se verifique en el mismo día en que haya concluido la discusión del proyecto que se haya de votar definitivamente, debiéndose anunciar en el orden del día con veinticuatro horas de anticipación.

Y que además se ponga precisamente en conocimiento de los señores diputados por medio de oficio remitido a cada uno de ellos por la secretaría.»

Leemos en *El Imparcial*:

«El Banco de España ha recibido una comunicación oficial, en la que se le previene que cuando los tenedores de pagarés vencidos exijan la garantía de títulos depositados en aquel establecimiento no se haga la entrega al interesado si no se presenta acompañado de un agente de Bolsa. Este recibirá los valores, procederá a su venta y cuidará de volver al Banco el saldo que resulte después de cubierto el préstamo.

El valor nominal de los efectos públicos pignora-dos asciende a muchos centenares de millones, y como el Tesoro no paga sus vencimientos ni espera poder satisfacerlos en mucho tiempo, es de temer que las ventas de garantías se sucedan sin interrupción, produciendo la consiguiente baja. Justo es, sin embargo, que se reconozca el derecho de los acreedores y se les faciliten los medios de ejercitarlo.

Por lo demás, los acreedores se habían hecho ya reconocer ese derecho, pues que días atrás, como hemos anunciado, un tenedor de tres pagarés del Tesoro o por 2 millones, los hizo protestar a su vencimiento, reclamó del Banco la garantía que eran 2.000 bonos del Tesoro, y los llevó a vender en Bolsa.

Las garantías depositadas en el Banco (y deseáramos rectificar la cifra, que nos parece escandalosa), son las siguientes:

	PESETAS.
Títulos del 3 por 100.....	264.282.000
Bonos del Tesoro.....	193.032.500
Billetes del Tesoro.....	213.575.450
TOTAL.....	670.889.950

«Más de dos mil millones de reales! La cifra sólo asombra, y si es exacta, ya pueden calcular nuestros lectores el efecto que hará en la Bolsa la venta de estos valores.»

La disposición tomada por el ministro de Hacienda no es otra cosa más que la prueba de que el Tesoro no puede ya absolutamente hacer frente a los vencimientos de los anti ipos, y no pudiendo oponerse a que los acreedores por este concepto vendan las garantías, toma precauciones para que la venta se haga con la debida intervención, y el saldo del producto en venta, deducidos los importes de los anticipos, vuelva con seguridad al Banco a la cuenta del Tesoro.

Vamos, pues, a asistir a una verdadera subasta de las hipotecas de un deudor insolvente.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 5.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 66,80.

5 por 100 ídem, a 91,40.

Exterior español, a 21 3/4.

Consolidados ingleses, a 92 5/16.

BOLSA.—El exterior español viejo, a 21 1/8.

El interior español, a 16 1/4.

ROMA 4.—El Rey Víctor Manuel ha enviado una carta sumamente afectuosa al mariscal MacMahon, felicitándole por su nombramiento de presidente de la república francesa.

El comandante Rattazzi sigue muy grave.

BERLIN 6.—El Emperador Guillermo se halla enfermo.

LONDRES 6.—Se asegura que la ex-Emperatriz Eugenia publicará brevemente un manifiesto a los franceses pidiendo que coloquen a su hijo en el trono.

ROMA 6.—Ha fallecido el comandante Rattazzi.

VARIIDADES

EDAD DE LOS PONTÍFICES ROMANOS.

San Agaton, a quien se dió el título de Taumaturgo, vivió 107 años, murió en el de 182: reinó 3, 3 meses 15 días.

Gregorio IX vivió 98; murió en 1241: reinó 14, 5 meses y 2 días.

Celestino III murió a los 90, en 1198: reinó 6, 9 meses, 9 días.

Gregorio XII murió en 1409: reinó 3, 7 meses, 5 días: vivió 90 años, así como Juan XXII en 1334: reinó 18, 4 meses, 3 días.

Clemente XII murió en 1740 a los 88: reinó 9, 6 meses, 24 días.

Clemente X murió en 1676: reinó 6, 2 meses, 24 días.

Inocencio XII murió en 1700: vivió 85: reinó 9, 2 meses, 6 días.

En 1559 murió Paulo IV: reinó 4, 2 meses, 27 días.

En 1585 murió Gregorio XIII: reinó 12, 10 meses, 28 días.

En 1758, murió Benedicto XIV: reinó 18, 8 meses, 17 días. Estos tres últimos Papas vivieron 83 años.

Cinco murieron a los 81. Fueron: San Celestino, quien abdicó, en 1294, después de 5 meses, 9 días de reinado. Pablo III, en 1584: reinó 15, 20 días. Benedicto XIII en 1730: reinó 5, 8 meses, 23 días. Pio VI, en 1799: reinó 24, 6 meses, 14 días. Y Pio VII, en 1823: reinó 23, 5 meses, 6 días.

Cinco murieron a los 80 años. Adriano II en 872: reinó 4, 11 meses, 12 días. Calisto III en 1458: reinó 3, 3 meses, 29 días. Inocencio X, en 1655: reinó 10, 3 meses, 21 días. Alejandro VII, en 1691: reinó 1, 4 meses, 4 días y Gregorio XVI en 1846: reinó 15, 2 meses, 23 días.

Dos murieron de 78 años. San Dámaso I, en 384: reinó 18, 2 meses, 10 días. Inocencio XI, en 1689: reinó 12, 10 meses, 23 días.

De 77 años murió, en 1614, Urbano VIII: reinó 20, 11 meses 23 días.

Clemente XII, en 1740, murió a los 76: reinó 10, 7 meses, 27 días.

San Cirilo, en 336, murió a los 74: reinó 14.

Cinco murieron a los 72. Fueron: Gregorio VII, en 1085: reinó 12, un mes, 4 días. Urbano VI, en 1389: reinó 11, 6 meses, 8 días. Alejandro VI, en 1503: reinó 11, y 8 días. Inocencio IX, en

Londres, Berlin, San Petersburgo, Viena y otras capitales.

El domingo pasado se verificó en la iglesia de San Luis de los franceses, una solemnidad musical cantándose un *Ave María* composición del conocido maestro Sr. Marchal. La escasez de composiciones de este género y el mérito de la del Sr. Marchal, conocida ya de algunas personas de la buena sociedad, llevó al referido templo una numerosa concurrencia, que apreció las muchas bellezas en que abunda el *Ave María*.

La ejecución de esta pieza ha sido superior a todo elogio, habiendo dicho que su desempeño fue perfecto, como encomendado a la señorita doña Loredana Gamir, tan venturosamente conocida en los círculos de la buena sociedad madrileña, acompañándola al órgano el Sr. Marchal, autor de la obra y los señores Ficher y Cassella respectivamente, con el violín y violoncello. La reputación de estos distinguidos artistas nos excusa decir que el conjunto, así como los detalles de esta solemnidad, no dejaron nada que desear a los amantes de la buena música sagrada.

El *Ave María* del Sr. Marchal, ha sido ya impresa, y se halla de venta en el almacén de música del Sr. Toledo, calle de Fuencarral, esquina a la del Desengaño.

Aún no han desaparecido las preocupaciones del pueblo. Según dicen de Morella, hará como tres semanas se verificó un casamiento en una de las masías del término de Forcall, y como la novia se quejó todo el día de dolor de cabeza, no encontró nada a que atribuirlo, como no fuese a que una criada suya que la peinó la había embriagado. Por la noche se rompieron unas tablas y se creyó el hecho consecuencia de la brujería. Como sobreviniesen aún algunos otros contratiempos, el recién casado

de determinó vengarse de la supuesta bruja, y acompañado de un hermano suyo, fue a buscar a la criada, a la cual dieron tantos y tan fuertes garrotazos, que la pobre víctima cayó sin sentido, y así vez hubiera muerto a no haber llegado en aquellos momentos un criado de la masía, que puso fin a este feroz atentado.

Los autores están en poder de los tribunales y la víctima en el hospital de Morella.

Según «La Voz de Cádiz» hace pocos días se pasó una comunicación por el Ayuntamiento de la localidad al cabildo eclesiástico, para que fijase hora a fin de que fuese una comisión de la corporación popular para ver la custodia.

Señalada la hora de las dos, fueron varios concejales y estuvieron reconociéndola.

Esto justifica los rumores que habían circulado sobre el propósito que abraja el Ayuntamiento de vender esa preciosa joya, y tiene necesariamente alarmados a los católicos de Cádiz.

Dice «La Monarquía Tradicional», y es verdad, que a Puerto-Real le ha dado una predicadora del reparto de los bienes, y otros exesos y desatinos, que pasea en carruaje las calles de aquella villa, llevando el pánico a las innumerables familias que están allí de temporada.

Que fenómenos ha traído consigo la revolución de Septiembre!

En Córdoba se ha inaugurado la feria con el mayor orden.

El lunes a primeras horas de la mañana hubo una alarma en la calle baja de San Pedro (Barcelona) por haber imaginado los vecinos de una casa que había la rones en una habitación, cuyos dueños estaban ausentes. Dióse parte al alcalde del barrio, acudieron algunos paisanos armados, se colocaron continentes en las puertas, terrado, esca-

leras, etc.; impetrase el auxilio del juez, presentase el Sr. Galicia, que lo es del distrito, y el escribano Sr. Font, se abrió la habitación y se encontró en ella un gato dando brincos y buscando algo que comer, autor del ruido que puso en alarma al vecindario. Se retiró en seguida el tribunal, y los paisanos armados se fueron otra vez a sus casas, a las seis de la mañana.

El establecimiento de las antiguas y acreditadas aguas de Solar de Cabras ha vuelto a su primitivo esplendor. Los médicos y la humanidad doliente están de enhorabuena; sobre esto véase el anuncio en la cuarta plana.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Pedro Wistremundo y compañeros mártires.—Ayuno.—Tempora.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde vísperas, trisagio cantado y la reserva.

En el Círculo Católico continúa la novena de la Santísima Trinidad y predicará en la misa mayor D. Antonio Sánchez Barrios, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Juan Manuel Caris.

Continúan también las novenas de San Antonio de Padua y serán oradores: en Monserrat en la misa mayor D. Rafael Artero y en los ejercicios de la tarde D. Jaime Cardosa; en Santa Cruz D. Gonzalo García por la mañana y D. Emilio Santa María por

la tarde: sólo en los ejercicios predicarán: en Santa María D. Pedro Palomares, en San Antonio de los Portugueses D. José Romero, y en San Luis D. Lope Ballesteros.

En la iglesia de San Francisco dará principio una devota novena al glorioso San Antonio de Padua, predicando en los ejercicios que comenzarán a las cinco y media de la tarde y será orador D. Basilio Sánchez Grande.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora la Divina Pastora en Capuchinos, 6 en San Millán.

La temperatura llegó anteaayer su máximo a 18°6 grados.

ESPECTACULOS

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Función 50 de abono.—Turno 2.º par.—Lola.—El descendiente de Barba Azul.

ALHAMBRA.—A las nueve.—El torniquete, la Marsellesa, concierto de bandurrias, baile de niños.—Le coquetico.—Una martin-gala.—Baile.—Equilibrios de amor.—Baile inglés.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—Segundo concierto.

CIRCO DE PRICE (paseo de Recoletos).—A las nueve.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía, y la célebre familia Silbons.

BOLEA DE MADRID DEL DIA 6 DE JUNIO.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS	ALTA	BAJA
DEL 5	DEL 6		
Renta perpetua 3 p. 100	16-90	16-70	>
Id. fin de mes.	16-95	16-80	>
Id. fin del próximo. . . .	00-00	00-00	>
Renta perpetua exterior.	22-15	22-00	>
Deuda del personal. . . .	00-00	00-00	>
Billetes hipotecarios. . . .	100-75	00-00	>
Bonos del Tesoro.	62-00	61-50	>
Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873.	00-00	00-00	>
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos	80-00	72-30	>
CARRETERAS Y SOCIEDADES			
Abril 1850 de 4,000.	00-00	00-00	>
Junio 1851 de 2,000.	00-00	00-00	>
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00	>
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00	>
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	>
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	>
Ferrocarriles de 2,000. . . .	33-45	33-00	>
Id. de 20,000.	37-80	32-35	>
Banco de España.	153-00	153-00	>
Crédito comercial.	00-00	00-00	>
La Peninsular.	00-00	00-00	>
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00	>
CAMBIO.			
Londres, a 90 días fecha. . .	48-75	48-70	>
Paris, a 8 días vista.	5-11	5-10	>

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

SECCION DE ANUNCIOS.

VINO Y JARABE FORTIFICANTE FERRUGINOSO

DE QUINA FERRUGINOSA
VIR GARNIER, FARMACEUTICO DE PRIMERA CLASE,
218, RUE SAINT-HONORE, ET RUE DU VINGT NEUF JUILLET, PARIS.

Estas preparaciones convienen sobre todo a los temperamentos linfáticos y a las debilidades de constitución y de estómago; son muy útiles para el tratamiento de la clorosis y de las afecciones intestinales persistentes.—Deuven las fuerzas agotadas por las pérdidas de sangre, los sudores abundantes y las fiebres intermitentes, cuya recidiva previenen.
Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, 20 reales y medio franco, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel y Escolar.

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA

DEL DR. J. G. POPP, MÉDICO DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.
Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los mas fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aumen el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes o muelas agrietados o careados; purifica el aliento cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio de frasco, 14 reales.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos.
Por menor, MADRID: farmacias de los Sres. Borrell, hermanos.—Moreno Miguel.—Ocaña.—Ortega.—Perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—Barcelona: Borrell, Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DE PINO MARITIMO.)

UNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de Brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc.—Precio reales.

Francia, Bayona, L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miguel, Sanchez Ocaña, Simon Fernandez Escorial y Ortega.

VERDADERO LE ROY
EN LIQUIDOS O PILDORAS
Del Doctor SIGNORET, unico Sucesor, 54, rue de Seine, PARIS

Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuantes sobre todos los demás medios que se han empleado para la CURACION DE LAS ENFERMEDADES ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuantes de LE ROY son las mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamás malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos 4 una 4 dos que para los niños 3 a 4 Pildoras durante cuatro o cinco días seguidos.

Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos la fuerza con toda atención y que se elija el verdadero LE ROY. En los tapones de los frascos hay una sello SIGNORET, PARIS, negro sobre fondo encarnado y la firma, DOCTEUR-MÉDECIN ET PHARMACIEN.

En Madrid, por mayor Agencia franco-española, 31, Sordo, por menor farmacia señores Borrell hermanos, M. Miguel, Escorial, S. Ocaña y Ortega.

Para los CABELLOS y la BARBA
Proceder de S. M. la Reina de Inglaterra y de S. M. el Emperador de Rusia.
1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA

REPARATEUR AU QUINQUINA
Preparado por F. CROQUÉ Químico Privilegiado s. g. d. g.
PARIS. — 11, RUE DE TREVISE, 11. — PARIS
LONDRES, 21, Beaufort street S. W., LONDRES

El unico producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.

PUEDE EMPLEARSE UNO MISMO
No tiene el gran defecto de no secar.

MADRID: Agencia Franco Española 31 Sordo. — En Provincias todas las Agencias.

INTECCION AMERICANA A MATRIZ
Cura y preserva de las enfermedades contagiosas, 10 años de éxito. — Basta 1 frasco. — París, 11, rue de Trevise, 11. — ANASTAS Y FERNANDEZ, 105, rue de Valenciennes, 105. — Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor Sres. M. Miguel, Borrell, hermanos Ocaña, Escorial y Ortega.

SOLANO, LARRINAGA Y COMPANIA

PARA MANILA

POR EL CANAL DE SUEZ.
El 8 de Junio saldrá de Cádiz y el 14 de Barcelona el vapor español

EMILIANO.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y gastos del viaje, pueden avisar a esta administración, Urosas, S. tercero, la cual les indicará el medio de verificarlo.

Para carga y pasaje informarán: D. M. A. Amuategui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

BAÑOS DE SOLAR DE CABRAS.

Estas aguas cuyo uso data desde el siglo XVI, bien conocidos por sus eficaces virtudes por todos los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los tratados de aguas minerales, así antiguos como modernos, que remontan más de tres mil batallas a principios de este siglo en manos del Estado, que aron oscurecidos por el abandono de su mala administración y destrucción de la carretera construída por los Reyes para ir estos a Solar de Cabras. A sus admirables y prontos resultados debieron que Carlos III, designase el establecimiento como sitio Real, y allí acudieron los Reyes de España, Príncipes y ministros, y toda clase de personas encontrando todos alivio a sus padecimientos. No conocen rival para las enfermedades de la matriz, mal de orina y de piedra, estómago, y reumas desórdenes menstruales, y enfermedades de la piel. Combaten la esterilidad de un modo seguro y proporcionan a la honra de esposa el dulce título de madre de familia, no dándose un sólo caso en contrario efecto del poder de estas aguas sobre la matriz.

Los nuevos dueños de Solar de Cabras han echo grandes y numerosas reformas. Hay fonda, salones de recreo cómodos, pabellones y cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardines y paseos en medio de bosques inmensos de pinos, tilos y avellanos. En el rigor del Estío, su temperatura es de 22° f en las casas de agua fresca y cristalina, y un río que atraviesa la posesión, ofrecen en su bello conjunto un valle de la pintoresca Suiza. Solar de Cabras está a 27 leguas de Madrid en la provincia de Cuenca. Su temporada principia en 15 de Junio, y termina en 15 de Setiembre. Hay ferrocarril hasta Guadalajara, y coche desde esta ciudad a Solar: en virtud de la nueva vía construída por sus dueños.

Para mas pormenores se dan prospectos en la administración a cargo de D. Julian Moreno, calle de Alcalá, núm. 28, y en las farmacias de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta 3, y Pz 9, Madrid. En los mismos puntos se dan memorias sobre dichas aguas, a los señores profesores médicos, y se remiten gratis a provincias las memorias y prospectos.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPANIA.

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.
Salidas de Santander, el 15 de id.
Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS.

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES. Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y García.—Coruña, E. Da Guarda.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Fues hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.
A robada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera
AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el clero rubio, hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición entra en materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que sea hasta a caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2, pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERMANOS Y C.ª.—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

TRATADO

DE PATOLOGIA INTERNA

Por S. JACCOUD, profesor agregado a la facultad de Medicina de París, médico del hospital Lariboisière, caballero de la Legión de Honor, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de Lisboa, de la Academia de Medicina de Bruselas, de Rio-Janeiro, de las Sociedades médicas de Berlín, Clermont-Ferrand, Copenhague, Munich, Viena, Würzburg, etc., etc. Obra acompañada de figuras y láminas en cromolitografía; traducida al español por D. Joaquín Gressó, segundo ayudante médico honorario de Sanidad militar, y D. Pablo Leon y Luque, antiguo interno de la facultad de Madrid.—Madrid, 1872-73.

Esta obra se publicará en cuatro partes, al precio de 6 pesetas y 25 cent. cada una en Madrid y 6 pesetas y 75 cent. en provincias, franco de porte.

Se ha publicado el tomo I, primera parte, y tomo I, segunda parte.

El tomo II, primera parte, y tomo II, segunda parte, se repartirá a la mayor brevedad posible.

Esta obra, concebida sobre un plan completamente nuevo y publicada después de la de J. J. Meyer, ha sido recibida con entusiasmo y tiene el más completo éxito en el mundo médico; así es que hoy es la mejor de todas las patologías publicadas; y en prueba de ello es que se halla traducida ya en muchas lenguas.

Los señores que deseen recibir desde luego la obra completa, que consta de dos tomos encuadernados en tela a la inglesa, su precio es de 27 pesetas en Madrid y 28, franco de porte, para provincias.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Tópete, número 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras, se admiten suscripciones a todos periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor en artes, letras, ciencias, individuos del clero y magistrados, todo médico, cirujano, dentista y artista que deseen obtener el título y diploma de doctor y bachiller honorario, pueden dirigirse a MEDICUS, calle del Rey, núm. 46, Jersey (Inglaterra), quienes les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

CAFES MOLIDOS

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad.

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.